

EU debe conducir al mundo a un nuevo sistema monetario

por Nancy Spannaus

En una ponencia que presentó en un seminario que tuvo lugar en Berlín, la capital de Alemania el 28 y 29 de junio, y en el que participaron prestantes figuras del mundo político y académico de Eurasia, el Oriente Medio y Estados Unidos, el estadista, economista y dirigente demócrata estadounidense Lyndon LaRouche delineó una perspectiva esperanzadora para el mundo, una vez que las principales naciones del planeta establezcan un nuevo sistema monetario mundial como base para la recuperación económica, luego de cumplir con el prerequisite de deshacerse de la pandilla de Dick Cheney y George Bush, que hoy encabeza un gobierno destructivo en Estados Unidos.

La ponencia de LaRouche, que puede escucharse en inglés en el sitio de internet www.larouchepub.com, no puede resumirse de forma adecuada, pero se concentró en dos temas fundamentales: primero, que *no hay* esperanza alguna para la civilización a menos que Estados Unidos asuma la conducción internacional para organizar una movilización económica y financiera en el futuro inmediato como la que llevó a cabo Franklin Roosevelt, misma que enterraría el paradigma de la globalización de una vez por todas; y, segundo, que el cambio en la situación en Estados Unidos que demuestra la derrota bipartidista que se le propinó el 23 de mayo en el Senado de Estados Unidos a la intentona golpista de Cheney, refleja el potencial de crear un cambio hacia principios constitucionales en Estados Unidos, en especial si el Senado sigue haciendo mancuerna con LaRouche en enfrentar los desafíos venideros.

Luego de la ponencia de LaRouche, los invitados de Rusia, China, India, Egipto, Francia, Italia, Alemania y Estados Unidos hicieron presentaciones, muchas de las cuales enfocaron en los principios en que debe fundarse un nuevo sistema de Bretton Woods. Además de los ponentes, también participaron delegaciones de Israel, Hungría, Croacia, Eslovaquia, la República Checa, Polonia y Suiza. Durante el transcurso del diálogo, adquirió visibilidad la imagen de cómo una nueva

constelación de fuerzas internacionales podía organizarse en torno al cambio en la política estadounidense que LaRouche está catalizando.

La perspectiva superior

Este seminario en Berlín, que fue una suerte de reunión cumbre de dirigentes mundiales que están muy involucrados en definir las políticas de sus gobiernos, fue de hecho el segundo de una serie. El primero también tuvo lugar en Berlín el 12 y 13 de enero de este año. En ése, como señaló el moderador Michael Liebig, LaRouche también enfocó en la necesidad de hacer cambios urgentes en el sistema, pero se les hacía difícil a los participantes entender la insistencia de LaRouche de que Estados Unidos era el meollo de la



Lyndon H. LaRouche (izq.) y el moderador Michael Liebig en el seminario de Berlín el 28 de junio. (Foto: Wolfgang Lillge/EIRNS).



La intervención de los senadores estadounidenses el 23 de mayo para evitar el golpe de Estado del Gobierno de Bush, tuvo implicaciones estratégicas mundiales. Dos de los senadores decisivos en este esfuerzo bipartidista fueron el republicano John Warner (izq.), por Virginia, y el demócrata Robert Byrd, por Virginia Occidental. (Fotos: Bonnie James [Warner] y Stuart Lewis/EIRNS).

solución y no el problema.

Seis meses después, la participación en el segundo seminario fue más nutrida, los individuos estaban a un nivel más alto en la formulación de políticas, y mucho más en sintonía con lo que LaRouche ha podido lograr en Estados Unidos. A nadie se le escapaba el hecho de que Bush está quedando como un mero figurón más rápido que cualquier otro presidente reelegido en la historia de Estados Unidos, y que hay una clara apertura para que la dirigencia del Senado quite a Bush y Cheney del poder, y ponga en práctica una política más viable.

La presentación inicial de LaRouche fue elaborada de tal forma que inspirara este optimismo, y profundizara el entendimiento conceptual de los presentes sobre la clase precisa de cambios que hay que hacer en la forma de pensar respecto a la economía y las finanzas, para sacar al mundo de su presente descenso hacia el desastre. Para que hubiera ese entendimiento, fue decisivo que los participantes entendieran el papel señero que desempeña Estados Unidos en tanto *república*, lo que provee la única alternativa al sistema liberal angloholandés que domina en Europa.

Desde un principio LaRouche puso esta cuestión sobre el tapete, de la siguiente manera: “En vista de que el dólar todavía funciona como la moneda de reserva mundial, y en vista de los grandes montos de obligaciones denominadas en dólares en manos de China, Japón, Europa y otros, un derrumbe del dólar ahora, de la clase que amenaza de manera inminente, no sólo acarrearía una nueva depresión, sino una crisis de

desintegración del sistema mundial. Por tanto, la cuestión decisiva es, ¿qué medidas ofrecerá Estados Unidos y cómo responderá el resto del mundo a dicha propuesta, de un retorno encabezado por Estados Unidos a un sistema monetario de tipos de cambio fijos?

“Esto significa que la única solución a esta clase de problemas es regresar a un sistema de tipos de cambio fijos, y refinanciar las deudas existentes y convertirlas, de deudas a corto y mediano plazo, en un sistema de obligaciones a largo plazo. En otras palabras, un sistema de paridades fijas a largo plazo; estamos hablando de períodos de 25 a 50 años, en esencia de dos generaciones. Si mezclamos el refinanciamiento de estas deudas actuales con la generación de créditos nuevos, también de paridades fijas, en los montos necesarios para expandir la producción y el comercio a nivel mundial durante un lapso de 50 años, podemos salvar la situación de este período en adelante, y esperar un período de crecimiento general”.

Más adelante LaRouche detalló los principios necesarios para llevar a cabo semejante política, y en específico de la función decisiva de la infraestructura económica en determinar la productividad y el progreso de una sociedad. El crimen de la globalización se refleja en que *niega la infraestructura* a las naciones del mundo, y el peligro de lo que está sucediendo en el mundo industrializado con la actual involución económica, es que amenaza con destruir la infraestructura crucial de los países industrializados. Esto hay que cambiarlo con base a un entendimiento de los principios del Sistema Americano.

Debate sobre la moneda

Gran parte del debate en el seminario ocurrió entre los representantes de las naciones del “Triángulo Estratégico” —Rusia, China e India— sobre cómo establecer un nuevo sistema monetario, y sobre el papel que tendría el dólar en esa reorganización. Un representante ruso alegó que debía establecerse un nuevo sistema sin Estados Unidos; los portavoces chinos, aunque reconocieron la dependencia de su economía de Estados Unidos, pidieron cautela en la elaboración de una nueva relación.

Hubo un debate al final del seminario que enfocó el asunto de una manera muy precisa. ¿Cómo estableces el valor de una moneda? LaRouche respondió con un descubrimiento conceptual: Boten a los contadores. “Uno define las monedas

por una tendencia hacia la *igualdad en el poder de reproducción*”, dijo. De allí que el ritmo del poder de las mejoras de la economía, definidas en términos específicos por las inversiones a largo plazo en la infraestructura, es lo que determina cuál debe ser el valor de una moneda.

Por consiguiente, no puedes venir y decir: “Éste es el valor de la moneda. Reúnan a los contadores en la sala y determinen la relación de estas monedas entre sí”. Eso sería una locura. Pero eso es lo que hacen ahora, con cálculos malos.

Lo que tienes que hacer, es decir: “¿Cuál es la política de las naciones? ¿Cuál debe ser la política de las naciones?” Luego los que son los representantes en las negociaciones le informan a sus gobiernos, y dicen: “Ésta es la propuesta. Si aceptamos esta política, éste será el poder de nuestra moneda, y los otros gobiernos lo respetarán, y firmaremos los acuerdos”. Así, obtienes un acuerdo como resultado, pero *no* de los cálculos contables. Botas a los contadores del cuarto, y dices: “¿Cuáles serán nuestras *decisiones económicas físicas sobre inversión* de aquí a 25 o 50 años, para las dos generaciones venideras?”

Y tenemos que llevar a la gente a un consenso sobre un acuerdo: esto es lo que están dispuestos a hacer para *apoyar el desarrollo mutuo*. Y, en consecuencia, en vez de tener un acuerdo en base a un conflicto hobbesiano, tienes que llegar a un acuerdo basado en un deseo de las naciones participantes, *de ayudarse las unas a las otras*. El mismo principio del Tratado de Westfalia, Eso podemos hacer.

Helga Zepp-LaRouche, esposa de LaRouche, también habló en el seminario, y definió el propósito de su candidatura para ser Canciller de Alemania en términos de fomentar la intensificación del impulso a favor de establecer un Nuevo Bretton Woods y el proyecto de desarrollo relacionado: el Puente Terrestre Eurasiático.

Diálogo con LaRouche en Berlín

¿Cómo determinas el valor de una moneda?

En la última ponencia del seminario de Berlín el 29 de junio, Lyndon LaRouche respondió a una amplia pregunta del profesor Stanislav Menshikov de Rusia, sobre cómo podían determinar las naciones el valor de sus monedas y los tipos de cambio relativos. El intercambio fue adaptado para propósitos de publicación.

LaRouche: Sólo quiero enfocarme en un asunto en particular, que es crucial, uno que tiene que. . . Es el menos probable y el más importante que se entienda, sobre establecer las

paridades de los valores relativos de las monedas en un nuevo acuerdo monetario de emergencia.

Bueno, el problema aquí es un problema de método. Es un problema, la distinción entre el método aristotélico de astronomía, el de Claudio Ptolomeo, que es fraudulento, y el método de Kepler. Ésta es una cuestión muy vieja. Es la misma cuestión que Leibniz plantea. En el modelo ptolemaico, es la mente del contador. Y lo primero que tienes que hacer, al abordar la economía, es deshacerte de los contadores. Es como deshacerse de Claudio Ptolomeo a fin de entender la astronomía.

El valor de una moneda no es su valor estadístico promedio actual basado en el cambio. El valor de una moneda es su *poder*. Bueno, ¿cómo se expresa el poder de una moneda? Se expresa por el ritmo de crecimiento de la economía. Si inviertes, estás hablando de invertir en una moneda. Ora, existe algo llamado tasa de interés. Pero la pregunta es: ¿cuál es la tasa de interés real *devengada*? ¿Cuál es la tasa de ganancia real *devengada* de una moneda? Y eso determina su valor relativo.

Con lo que estás tratando hoy, si tomas las estadísticas actuales de cualquier parte de la economía mundial y pretendes negociar en base a eso, eres peor que Claudio Ptolomeo, quien cometió un fraude adrede. No fue sólo un error o torpeza. El tipo era un estafador; era un romano, y todos los romanos mienten. Así que no partes de ahí.

El poder de una moneda tiene que partir de una decisión política

El *poder*. ¿Cómo determinamos el poder de una moneda? Eso tiene que ser una *decisión política* entre los gobiernos pertinentes. No sacas un promedio: “Bueno, sacaremos un promedio de esta moneda, vamos a sacar un promedio de esta moneda”. ¡Esto es una idiotez absoluta en la que todos caerán!

Entonces, el asunto es, ¿cómo lo haces? Bueno, dices: “¿Cuál es el ritmo de crecimiento?” Bueno, en los Estados Unidos, para mí, es muy fácil. La gente dice que los EU son un caso perdido. . . No es cierto. . .

Éste es el asunto: podemos determinar. . . vamos a determinar el valor del dólar. Y calculo el valor del dólar en base a lo que podemos hacer con él. . .

Verán, el problema clave ahora es la creación de crédito. Los EU, en particular, no han invertido suficiente dinero, en términos de crédito, ni creado suficiente poder crediticio para fortalecer la infraestructura de los EU. Si yo, como presidente, con el apoyo del Congreso, genero una emisión de crédito autorizada bajo la Constitución estadounidense, y dedico ese crédito a un proyecto de desarrollo de la infraestructura económica básica y a los diseños existentes de proyectos que están listos para arrancar —proyectos hidráulicos, proyectos eléctricos, proyectos de transporte público, proyectos de servicios públicos y de salud, esa clase de cosas—, podemos aumentar de forma automática el ritmo neto de producción de la economía estadounidense, *este año*, por encima del punto

de equilibrio. Y ahora ha venido operando por debajo del punto de equilibrio en todo el Gobierno de Bush, e incluso desde antes. Aun en términos nominales, desde 1999–2000 los EU han venido operando como una entidad en quiebra. Y no está quebrada, porque es una nación, y una nación tiene la facultad de tomar la decisión de *salir* de la quiebra. Tan sólo con una decisión.

Si tomamos esa decisión, de pronto el dólar estadounidense, que está ahora en malas condiciones. . . Si aumentas la cantidad de crédito emitido a bajas tasas de interés para estos proyectos que son necesarios, con un tipo de cambio fijo, de inmediato tomas una economía en quiebra y súbitamente, como lo hizo Roosevelt, en especial de 1940 en adelante, tienes la economía más poderosa del mundo.

De modo que, ¿cuál es el valor del dólar? El valor del dólar es el *efecto* —que determina el *efecto* de las decisiones que son, o sea, las decisiones que son factibles— que crean los gobiernos.

Entonces, en una conferencia monetaria no dices: “Que vengan los contadores”. No, yo digo: “Dejen a los contadores fuera, porque nada más empañarán la discusión con tonterías, y no tendrás la discusión que quieres, porque estarás alegando tonterías para siempre. Y a debatirlo”. Dejen fuera a los contadores, y que entren los economistas que entienden de estas cosas. Y digamos: “Muy bien, esto es lo que hará el dólar estadounidense. Por acuerdo, por un compromiso. Un acuerdo soberano: *vamos a crecer*. Vamos a mostrarte cómo crecimos hasta ser la economía más poderosa que el mundo jamás había visto en 1945. ¿Qué vas a hacer? ¿Cuál es tu ritmo de crecimiento? ¿Cuáles son tus cometidos tecnológicos? ¿Cuáles es el desarrollo de tu infraestructura?”

Aumenta la cantidad de crédito emitido

En Italia, puedo ir con Claudio Celani y preguntarle. Él tiene una lista de cosas que tienen que hacerse en Italia. Él representará a Italia. Porque tenemos todos estos proyectos: el proyecto del Mezzogiorno. Tenemos todas las cosas que lo acompañan, ¡que Italia necesita con urgencia! ¿Crearás crédito? Vas a hacerlo; bien, ahora tu lira acaba de aumentar de valor.

Alemania. Alemania es fácil. Estableces una operación con base en el *Kreditanstalt für Wiederaufbau*. Puedes revivir la *Mittelstand*. Enfráscate en proyectos de largo plazo como los que Alemania, Rusia, China e India ya están desarrollando. Pero son una broma ahora, en relación con lo que se necesita. Digo, cuando veo estas cifras comparadas con el tamaño de estas poblaciones y países, lo que hablan de crecer es importante, pero es una broma en comparación con lo necesario.

Por tanto, vamos ahora a estos países y les decimos: “¿Cuál es tu política? ¿Dónde está tu poder? ¿Cuál es el ritmo de crecimiento físico que decidiste tener? Y, ¿es factible? ¿Tienes los diseños de los proyectos, los conceptos que producirán los beneficios?”

Si salimos con una lista tal entre los países, entonces les



De izq. a der.: Stanislav Menshikov, Lyndon LaRouche y Jonathan Tennenbaum. La intervención del doctor Menshikov encendió una avivada discusión sobre cómo pueden las naciones determinar el valor de sus monedas. (Foto: Wolfgang Lillge/EIRNS).

decimos: De acuerdo. Éstos son los valores relativos. ¿Estamos todos comprometidos con ellos? ¿Sí? Bien, estableceremos algo. Hasta podemos establecer un sistema monetario doble: en algunos casos establecerás un sistema monetario de inversiones de largo plazo, que será el tipo de cambio oficial de las monedas en un mercado internacional regulado.

Ahora tomen un caso como el del rublo ruso, que es una basura en muchos sentidos. Pero Rusia es una nación valiosa que, con ciertos programas, de inmediato se recuperaría, así que lo que quieres es inversión de largo plazo. Creas una zona protegida de la moneda oficial de Rusia. Aceptas defender esa moneda, que tiene como base una gran inversión en la infraestructura económica básica. Por ejemplo: todos necesitamos esa pequeña institución de Rusia, el museo Vernadsky en la plaza Roja, o en lo que solía llamarse la plaza Roja en Moscú. . . Esto lo sustenta gente que anda en sus 70 y 80 años de edad. Éste es el núcleo de la capacidad científica de Rusia. Ésta es la “capacidad Vernadsky”, que es el motor científico potencial del mundo hoy.

De manera que, si decides que vas a. . . y éste también es el núcleo de lo que representa el complejo Rusia–China–India, ¡porque la infraestructura es la clave! La infraestructura y el desarrollo de los recursos naturales son la clave para Eurasia. Y, por ende, cuando creas una moneda de inversión acordada, una divisa de inversión de largo plazo, misma que protegerías y luego tratarías de que la otra moneda concordara con la divisa de largo plazo. Al principio la divisa pesada de largo plazo sería la moneda de importancia para las relaciones entre los Estados. Luego trabajarías para elevar el desempeño de la moneda del Estado, de la moneda nacional vigente, de modo que concuerde con el valor de largo plazo acordado de la moneda nacional oficial.

La clave es la infraestructura

Entonces defines las monedas por una tendencia hacia la *igualdad del poder de reproducción*. En otras palabras, es un concepto leibniziano, un concepto *dinámico*, un concepto



Firma del Tratado de Westfalia.

vernadskiano, en el sentido de que ya no usas el método cartesiano de contabilidad. Si topas con un cartesiano, lo metes en una de esas instituciones psiquiátricas ampliadas que pones a su disposición. . . Necesitas apartarte de este concepto de una economía, de este concepto estéril, de eunuco. Los eunucos —y la mayoría de los contadores son eunucos intelectuales— no toman en cuenta los afectos de la reproducción. . .

El poder de una especie estriba en su poder reproductivo. El poder de una economía, el poder de una moneda, es un poder reproductivo, es el ritmo de las mejoras.

Menshikov: ¿Puedo interrumpirlo sólo un momento? ¿Me permite?

Como sabe, ayer escuchaba las intervenciones de los chinos. Estaban hablando precisamente de lo que está diciendo. Decían: “Está bien, los EU quieren que el tipo de cambio de nuestra moneda vire hacia el dólar. Pero ése fue el tipo cambiario que a la larga ayudó a nuestro país a desarrollarse, a crecer, etc.” Recuerde: “Ése es el tipo de cambio de la moneda que nos ayudó a mantener el crecimiento económico y la estabilidad política”. Ellos ya están acercándose a esa clase de idea. Entiendo que su idea es más sofisticada.

LaRouche: No. No están acercándose. Están haciéndolo en la intención, pero no en el efecto.

Menshikov: Ya veo. En la intención están cerca.

Pero sea el tipo de cambio correcto o no, eso es diferente, porque a ellos los ata el asunto más inmediato del poder competitivo, verá, de vender sus bienes en el mercado mundial.

LaRouche: En cualquier caso tenemos que cambiar eso de inmediato.

Menshikov: Ellos quieren hacerlo, pero luego vienes y les dices: “Miren. Están vendiendo sus cosas a precios demasiado bajos; cinco o seis veces menores de lo que debieran ser”. ¿Verdad? Ahora que si empiezan a venderlas al precio que usted sugiere, nunca tendrán un superávit en su economía.

LaRouche: Eso no es cierto. No es verdad.

Menshikov: Según las reglas vigentes; según las reglas vigentes.

LaRouche: ¡Ah!

Menshikov: ¡Por supuesto que no es cierto! Sería algo absolutamente diferente.

Pero, del mismo modo tiene que haber un enfoque por completo diferente, algo como lo que está sugiriendo ahora. Es algo difícil, porque alcanzar esos tipos de cambio en base a esos aspectos dinámicos de largo plazo no es algo fácil. Pero puede lograrse.

Ellos están pensando en esa dirección.

LaRouche: Sí. Bueno, mire, China para mí es fácil. China es un problema muy fácil en este respecto.

Menshikov: Porque tienen un gobierno que puede hacer lo que quiera.

LaRouche: No, no. No es eso. Es que China tiene un compromiso con su pueblo.

Menshikov: Sí, eso es cierto.

LaRouche: En India tenemos el problema con el sistema de castas, que es un obstáculo para que ciertos grupos dirigentes acepten responsabilizarse por los pobres. En China tienes una dirigencia a la que le preocupa el futuro de China para las próximas dos generaciones. De *toda* la población china. Por tanto, necesitas un poder, que es un poder de *todo* el pueblo chino; que es un problema que China enfrenta ahora. Creo que China —es decir, tuvimos la discusión ayer, la presentación de ayer—, China no quiere ser un mero vehículo a explotar, al tomar ciertas cosas de otros países, procesarlas y luego reexportarlas. Ellos quieren una *posición nacional independiente en control de su propia economía* . Y deben tenerla.

Mas el problema es que ahora se ven obligados a vender en la economía mundial *por debajo* del valor de mercado, del verdadero valor de mercado. El resultado es que la sangría de algunos multimillonarios chinos desvía el dinero de los objetivos internos. Pero el resultado de la relación, de la relación internacional, es que no son las entradas de China las que les ofrecen el *ritmo de formación de capital* que necesitan para asegurarse de alcanzar sus metas —las cuales las fija de manera implícita el Gobierno chino— para los siguientes 25 años, para los próximos 50 años; un objetivo de dos generaciones.

Miren dos generaciones adelante

De modo que, al definir una relación de *poder* , mínimo estás mirando dos generaciones adelante en cada país. Y dices, si tienes un ritmo de desarrollo de estos países que acuerdas, como un acuerdo de cooperación internacional entre estos países, preguntas: “¿Cuál es tu ritmo de crecimiento?” En base a eso, ahora puedes fijar el valor de una moneda fundado en un cálculo de dos generaciones. ¿Por qué? Porque la forma

en que vamos a crecer es endeudándonos. Vamos a aumentar el endeudamiento del mundo. Pero lo vamos a hacer de una manera calculada, lo cual quiere decir, digamos, en períodos de entre 25 y 50 años, dependiendo de lo que estemos hablando. Crearemos una deuda *que pueda pagarse* en 25 o 50 años. Por tanto, queremos saber dónde *estaremos* conforme vence el plazo para saldar la deuda.

No queremos estar en una posición como la de los EU en 1957, luego de que hice mi primer pronóstico sobre esta clase de cosas. No quieres estar en una posición en la que tienes crédito. . . en la que el crédito lo emites a un plazo mayor que el de la vida física del producto para el que estás emitiendo crédito. Así, puedes emitir crédito de manera indefinida, para el crecimiento económico, siempre y cuando *el ritmo neto de crecimiento de la economía exceda la cantidad de crecimiento neto de la deuda u obligación*.

Así que, en vez de verlo desde una óptica contable, lo ves desde una funcional. Si podemos desarrollar una economía hasta cierto nivel, durante 25 o 50 años, entonces podemos *generar el crédito que le permita desarrollarse por sí misma de conformidad*. De no poder crecer a dicho ritmo, entonces no puedes otorgarle el crédito, pues sería una locura.

Los ciclos de largo plazo son decisivos

De modo que el *poder* de la economía, el poder relativo de una moneda, está en su ritmo potencial de crecimiento *por el plazo que estás calculándole*. Y los ritmos básicos de largo plazo. . . Por ejemplo, para una planta nuclear es un mínimo de 25 años. Si inviertes en un sistema de energía nuclear, tu cálculo básico interno es de 25 años. Puede que en realidad llegue a 35 años de vida útil. Tienes los sistemas de gestión de aguas, que tienden a ser de medio siglo, si los diseñan de forma adecuada y reciben el mantenimiento apropiado. Tienes otra clase de cosas, que son inversiones de largo plazo, en gran medida en la infraestructura o en la inversión de capital pesado. Los cultivos agrícolas toman un mínimo de tres años, para una sola cosecha. Para el desarrollo de una tierra, de modo que pueda cultivarse, quizás entre cinco y diez años.

Así que, estos ciclos de largo plazo, que son de media generación, o de una generación, o de dos, representan el rasgo característico de una economía física. Y si podemos determinar cuál es el poder físico económico del desarrollo, entonces podemos fijar los tipos de cambio monetarios *en relación con el ritmo de crecimiento que podemos prever, ¡si es que adoptamos una política que garantice que esto suceda!*

Por consiguiente, no puedes venir y decir: “Éste es el valor de la moneda. Reúnan a los contadores en la sala y determinen la relación de estas monedas entre sí”. Eso sería una locura. Pero eso es lo que hacen ahora, con cálculos malos.

Lo que tienes que hacer, es decir: “¿Cuál es la política de las naciones? ¿Cuál debe ser la política de las naciones?” Luego los que son los representantes en las negociaciones le informan a sus gobiernos, y dicen: “Ésta es la propuesta. Si

aceptamos esta política, éste será el poder de nuestra moneda, y los otros gobiernos lo respetarán, y firmaremos los acuerdos”. Así, obtienes un acuerdo como resultado, pero *no* de los cálculos contables. Botas a los contadores del cuarto, y dices: “¿Cuáles serán nuestras *decisiones económicas físicas sobre inversión* de aquí a 25 o 50 años, para las dos generaciones venideras?”

Y tenemos que llevar a la gente a un consenso sobre un acuerdo: esto es lo que están dispuestos a hacer para *apoyar el desarrollo mutuo*. Y, en consecuencia, en vez de tener un acuerdo en base a un conflicto hobbesiano, tienes que llegar a un acuerdo basado en un deseo de las naciones participantes, *de ayudarse las unas a las otras*. El mismo principio del Tratado de Westfalia, Eso podemos hacer.

Menshikov: Sí, muy bien.

El dinero es una cuestión de economía física

A continuación presentamos los comentarios finales de LaRouche en el seminario.

Lo más importante es que estamos bregando con un mundo en el que existe un concepto del dinero, que es el concepto popular del dinero *de los* gobiernos y de las instituciones principales que, por lo que sé, es demencial, por la norma del efecto del concepto, por la forma en que se aplica. El valor del dinero no debe determinarse sobre la base de algún valor contable vigente. Esa contabilidad debe proscribirse en tanto método para determinar el valor del dinero.

El valor del dinero debe determinarse mediante un principio *científico*, no uno contable. Y el principio científico es: ¿cuál es una determinación, que pueda defenderse en términos físicos, de la voluntad y la capacidad de los gobiernos de desempeñarse en la creación de crédito en el largo plazo, para el desarrollo de sus economías y productividades? Y, por consiguiente, nosotros de entre las naciones debemos reconocer este proceso, *usar* este proceso, y establecer los *valores* en términos del crédito y de la paridad sobre la base de esas determinaciones, que tienen que ser *físicas, científicas*. Porque lo crucial es, ¿cuál es la vida física de la inversión? ¿Cómo habrá de mantenerse? Y, ¿a qué plazo y por qué cantidad es? Sobre esas bases es que debes emitir crédito: las del conocimiento de la determinación y competencia del gobierno *para crear valor*, para crear riqueza, y para tener la riqueza suficiente *a fin de saldar de forma oportuna la deuda que estás creando*.

Ésta es una cuestión *física*, no una contable.